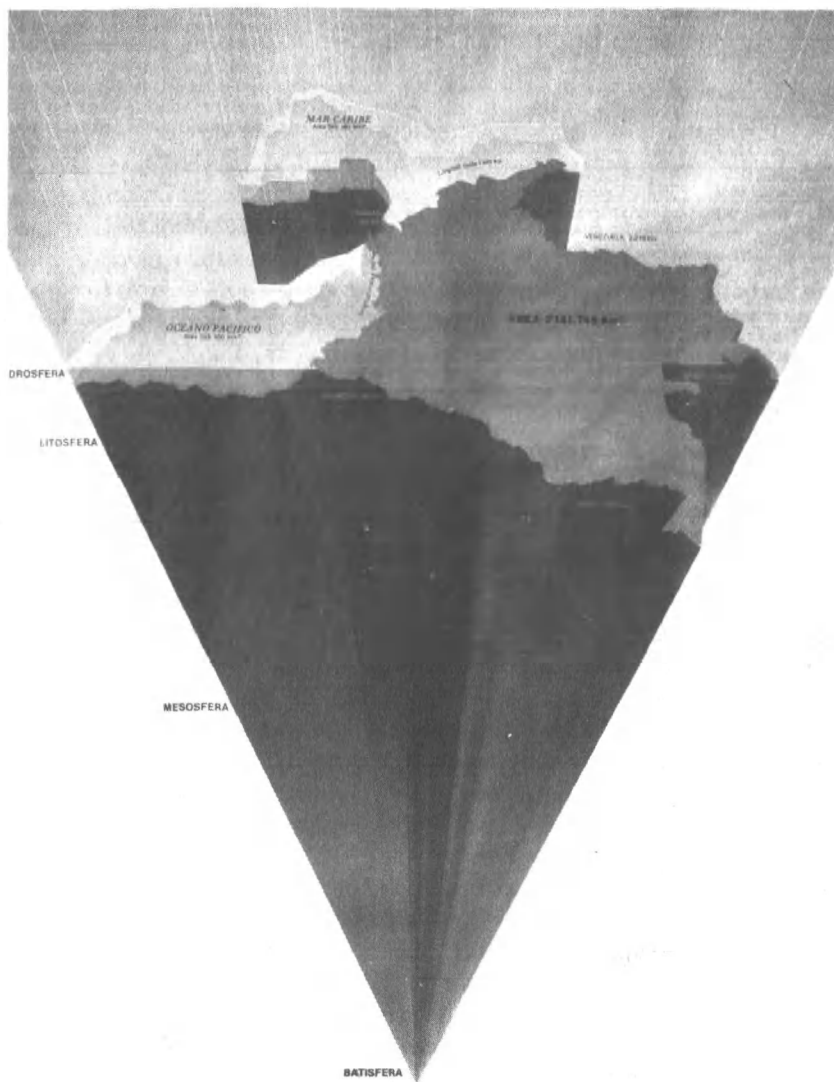


ENORMES RIQUEZAS EN POTENCIA MIRANDO AL PACIFICO SURCOLOMBIANO

Mayor I.C. Rafael Convers Pinzón



Veamos algunas de las riquezas de nuestro litoral Pacífico, desde los puntos de vista piscícolas y agroindustriales, así como las expectativas hidroeléctricas, y mineras del Chocó y Nariño, (informaciones que han estado en el olvido), que con las ofertas de financiación del Japón y de Taiwan, podríamos realizar.

Tales expectativas son las siguientes: La riqueza energética del Patía tanto hidroeléctrica como carbonífera: En cuanto a la primera, reposan en ICEL los estudios de factibilidad, que permitirían abrir una licitación, para entregarla "llave en mano" incluida la interconexión con la red eléctrica nacional lo cual permitiría la electrificación urbana y rural de Nariño y Cauca.

En cuanto a la riqueza carbonífera, basta decir que es superior a la del CERREJON, por las siguientes informaciones del informe de Emil Grosse No. 129 (Tomo III de los estudios Geológicos de Colombia) que pueden consultarse en la biblioteca de INGEOMINAS, de donde tomamos la siguiente información: "Hasta hoy no se ha explotado ninguna mina de carbón en El Patía. Para muchísimos años hay aquí suficiente carbón sobre el nivel de los ríos y por eso fácilmente explotable por medio de socavones. Los terrenos más favorables son los situados al norte y noroeste de Mosquera y en las haciendas de las Mercedes, Yeguas, Remolino, Pulido y La Ensiada luego podrían abrirse las minas al suroeste del Tambo para explotar los mantos que se hallan debajo de la cubierta eocuatemaria del altiplano de Popayán. En todas las demás partes de la cuenca propiamente dicha, el carbón puede explotarse por el sistema de pozos.

Las regiones de mejor perspectiva sobre el flanco oriental de la cuenca, son las de Lerma y el oeste de Bolívar y posiblemente se encontrarán mantos explotables al noreste, oeste y suroeste de Taminango. En cuanto a las cantidades existentes en el Patía, es imposible por lo pronto indicar números con alguna precisión. Para dar, sin embargo, una idea aproximada podemos suponer un espesor de carbón explotable, mínimo de 2 ms. para toda la cuenca entre Tambo (C) y Peñol, sin tomar en cuenta las cantidades sobre el flanco oriental y el aumento del área del carbón debido al elevamiento y plegamiento del terciario, es decir, calculando solamente la proyección horizontal de la cuenca resulta como existencia total del carbón, la cantidad de 2.000'000.000 (área en m²) por 2 de espesor y por 1,25 de densidad (peso específico del carbón) o sean 5.000'000.000 de toneladas. Las cantidades explotables mediante socavones en la parte noroeste de la cuenca se calculan en 75 millones más de toneladas tomando como largo de la faja 30 kms. y sólo un km. de anchura o sea un total mínimo de 5.075 millones de toneladas.

Más al sur, en Nariño, existe otra riqueza natural para explotar y EXPORTAR, en las laderas de los volcanes Azufral y Cumbal. Se trata de la producción de ácido sulfúrico. Actualmente los indios del Cumbal son los únicos que explotan el azufre nativo que lo venden en cantidades muy pequeñas para la industria de los sombreros de paja.

El volcán azufral situado al occidente de Túquerres tiene solfataras en el cráter de la Laguna Verde y puede ser un atractivo para el turismo, entrando por Túquerres.

Esta laguna está situada a 3.908 metros sobre el nivel del mar, según el doctor José Rafael Zarama en su Geografía de Nariño (1927). El azufre depositado por las solfataras alterna por una formación sedimentaria de cinerita y una especie de terraza o playa levantada con un espesor aproximado de varios metros de cinerita y azufre compacto. (Karsten-1886) quien describe también el Cumbal en la siguiente forma: El volcán Cónico del Cumbal (4.890 metros) de cuya cumbre se escapa casi continuamente humo, se eleva unos 1.700 ms. por encima de la llanura de Túquerres, cubierta en una altura de unos 100 metros por un manto de hielo transparente, desprovisto de nieve. La zona de solfataras del Cumbal es la mayor y más rica de Colombia y allí podría instalarse una industria mucho mayor que la que explota el azufre del Puracé en el Cauca y otra situada en el departamento de Caldas.

Siguiendo de Pasto por la carretera que va a Mocoa, transitando por el Alto Putumayo se encuentra unos grandes depósitos de hierro y mármol alabastrino en la ribera izquierda del río Ninayaco por el antiguo camino a Mocoa. Estos mármoles blancos como los de Carrera se hallan muy cerca de los depósitos de magnetita, en el km. 113 de la carretera de Pasto a Puerto Asís con otras manifestaciones en forma de Piritas. En la serranía del Guamuez, se encuentran filones hasta de 7 ms. de espesor y de magnetita uno de 1,50 metros de espesor que atraviesa la carretera en el km. 112 + 80 campamento de "Cristales" y en el km. 113 un poco adelante. La zona con demostraciones de mineral de hierro en diferentes formas se hallan dentro de una extensión de 9.000 hectáreas, en el municipio de Mocoa y fue solicitada para exploración y explotación por un ingeniero de Pasto, Geodesta, capitán en retiro Juan López de Guzmán en 9 propuestas de 1.000 hectáreas cada una a nombre de varias sociedades, denominadas: Minas Surcolombianas S.A. y Sociedad de Yacimientos Putumayo; dicho oficial del Ejército, del arma de ingenieros, murió en 1967 y las 9 solicitudes fueron archivadas.

Muchas más riquezas minerales del Alto Putumayo, Nariño y Cauca podrían explotarse si se forman compañías colombo-japonesas o colombo-tailandesas del tamaño o más grandes que Intercor Cerrejón Zona Norte en situación muy favorable por sus cercanías al Pacífico, bien para

exportar materias primas al Asia o materiales procesados en Colombia con energía del Patía. Las licitaciones serían con cláusula de favor para los inversionistas, consistentes en administración delegada mientras Colombia cancela las inversiones extranjeras.

Región del Pacífico

Aspectos Económicos 3.5

